



Ecos en el fango

de Diana I. Luque

Ecós en el fango se estrenó el 24 de noviembre de 2021 en el Teatro Municipal Concha Espina de Torrelavega, Cantabria, a cargo de La Machina Teatro, con el siguiente equipo artístico:

Interpretación: Patricia Cercas y Elena Martinaya

Dirección: Manuel Menárguez

Diseño gráfico: Pizzicato

Fotografía: Áureo Gómez

Proyecciones y vídeo: Arriba y Abajo Producciones

Ayudante producción: Fernando Madrazo

Distribución: Rosa Iglesias-Txirene Producciones

Dirección de compañía: Francisco Valcarce

Grabación sonido: Jorge Ibáñez

Voz en off padre: Miguel Meca

Voz en off madre: Lydia Ruiz

Vestuario: Paula Roca

Iluminación: Víctor Lorenzo

Escenografía: José Helguera

Asesoría de movimiento: Mari Paula

Ecós en el fango tuvo una primera lectura dramatizada pública el 15 de marzo de 2013 y un pre-estreno/ función solidaria y accesible el 23 de mayo de 2013 en el Centro Sociocultural Móstoles-El Soto de Madrid, a cargo de COART+E Producciones, con el siguiente equipo artístico:

Interpretación: Rosa Fernández Cruz e Isabel Romero de León

Dirección: Rosa Fernández Cruz y Claudia Tobo

Ayte. dirección: Daniela Dardanelli

Diseño de escenografía y vestuario: David Pizarro

Elaboración de marionetas: Ana Montes de Miguel

Coordinación de accesibilidad: Aptent. Be Accessible!

Producción: COART+E Producciones/ APTENT-TEATRO ACCESIBLE / Centro Sociocultural Móstoles-El Soto.

*José Helguera nos dejaba el 19 de noviembre de 2021,
apenas unos días antes del estreno.
Toda la compañía dedicamos Ecos en el fango a su memoria.*

PERSONAJES

JULIA, 40 años

MANUELA, 38 años

JULIA NIÑA o TÍTERE JULIA, 10 años

MANUELA NIÑA o TÍTERE MANUELA, 8 años

MARCOS NIÑO o TÍTERE MARCOS, 5 años

POLICÍA CIENTÍFICA

ELLA, un títere/ sombra/ proyección...

ÉL, un títere/ sombra/ proyección...

VOZ DE LA MADRE

VOZ DEL PADRE

Ecos en el fango fue concebida para dos actrices y tres títeres. TÍTERE MARCOS y TÍTERE MANUELA adoptaban los roles de ÉL y ELLA. SERGIO permanecía en un capazo y no quedaba expuesto a vista del público. En la producción de La Machina Teatro las actrices encarnan a JULIA NIÑA, MANUELA NIÑA y MARCOS NIÑO. ÉL y ELLA se resuelven gestualmente. Ambas opciones son escénicamente posibles.

La presente es una versión revisada del texto para la producción de La Machina Teatro; si bien, incluye una escena omitida y el personaje de POLICÍA CIENTÍFICA.

La recreación de los distintos espacios no debe ser naturalista y la transición de uno a otro debe ser fluida. Pasado y presente coexisten en la obra.

ESCENA 1

JULIA.- Tres años sin hablarnos.

(Silencio.)

JULIA.- Tres años sin hablarnos.

MANUELA.- Y habrían sido más de no haber llamado la policía esa mañana.

JULIA.- Habrían sido más de no haber tenido que recoger al niño de la guardería a toda prisa, intentando explicar de forma racional una situación totalmente irracional. Una situación *contra natura*.

MANUELA.- Todo el mundo se entera cuando sale en las noticias y entonces te llaman pidiendo explicaciones que no puedes dar. Te llaman tus amigos, te llaman los compañeros del trabajo, te llama gente con la que hace tiempo que no hablas, te llama gente de la prensa y acabas desconectando el teléfono.

JULIA.- Así que recoges a Sergio de la guardería, balbuceando una explicación incoherente y subes al coche de camino a la que una vez fue tu casa.

MANUELA.- “Los vecinos del pueblo están conmocionados por la tragedia”, dicen los reporteros. Puedes ver sus caras conmocionadas en la pantalla. Algunos se llevan las manos a sus conmocionadas cabezas. Y lloran.

JULIA.- Y tardas seis horas y media en llegar al pueblo en el que pasaste los peores años de tu vida. Hay coches patrulla frente a la casa y policías entrando y saliendo, y vecinos observando. Se acercan cuando te ven.

MANUELA.- Y tardas un cuarto de hora menos de lo habitual en llegar. Y al bajar del coche te rodea gente conmocionada, con caras conmocionadas, que te abrazan y te preguntan, “¿cómo estás?” He tenido días mejores, piensas. En lugar de eso, dices: “Estoy... Estoy... conmocionada”.

ESCENA 2

(JULIA llama por teléfono.)

VOZ DE LA MADRE.- Buenos días. O buenas tardes. No... *(JULIA se sorprende al escuchar la voz de su madre y cuelga. Pausa. Vuelve a marcar.)*

VOZ DE LA MADRE.- Buenos días. O buenas tardes. No estamos en casa. Llame luego o deje el mensaje. Si es urgente, mejor llame a mi vecina, que tiene móvil. Su número es el 6267... 626788767. Ella después me lo cuenta. Ah, Teresa; mi vecina, que se llama Teresa. Un beso.

(Suena el pitido del teléfono. Silencio. Pausa. JULIA cuelga. Sonríe. Vuelve a marcar.)

ESCENA 3¹

(MANUELA está junto al – supuesto – cadáver de su madre. Entra la POLICÍA CIENTÍFICA.)

POLICÍA.- Levántese. Levántese. No puede tocarla.

MANUELA.- Sé que no puedo tocarla.

POLICÍA.- No puede tocar a la occisa.

MANUELA.- Es mi madre.

POLICÍA.- Nadie puede tocar a la occisa hasta que llegue el Magistrado. Levántese. Levántese.

(La POLICÍA CIENTÍFICA agarra a MANUELA de los hombros. MANUELA se resiste. La POLICÍA CIENTÍFICA levanta a MANUELA bruscamente.)

POLICÍA.- Ahora tendré que cambiarme los guantes.

MANUELA.- Me he tumbado al lado. No la he tocado. Sé que no se puede.

(La POLICÍA CIENTÍFICA ignora a MANUELA y recoge cada una de las posibles pruebas del crimen con una pinza distinta. Las mete en bolsitas de plástico.)

MANUELA.- ¿Cuántas pinzas tiene?

POLICÍA.- Se contaminan.

MANUELA.- ¿Cuántas tiene?

POLICÍA.- Ocho o nueve.

MANUELA.- ¿Mi madre las contamina?

¹ Escena omitida en la producción de La Machina Teatro. En el pre-estreno de COART+E, la escena tiene lugar a oscuras, como propuesta integradora de accesibilidad en la puesta en escena: todo el público percibe la escena desde la ausencia del sentido de la vista.)

POLICÍA.- Las pruebas se contaminan entre sí porque hay fluidos.

MANUELA.- ¿Qué ha encontrado? ¿No va a decirme qué ha encontrado? Es mi madre.

POLICÍA.- Es el caso treinta y ocho.

MANUELA.- Es mi madre.

POLICÍA.- Su madre es el caso treinta y ocho.

(La POLICÍA CIENTÍFICA sigue recogiendo muestras en silencio.)

MANUELA.- No va a encontrar usted mucho pelo del caso treinta y ocho. Se le empezó a caer muy joven. A tirones. ¿Ve esa cicatriz en la pierna? Se la hizo mi padre con un jarrón. Fue un accidente. *(Pausa.)* ¿Para qué le saca una foto? Mi padre no la mató. Solo es una marca.

POLICÍA.- Puede ser una prueba.

MANUELA.- Si quiere pruebas, vaya al patio.

POLICÍA.- Ya hemos registrado el resto de la casa.

MANUELA.- ¿Se ha tendido en el suelo? ¿Se ha tendido en el barro del patio? ¿Lo ha hecho?

POLICÍA.- No.

MANUELA.- Cuando acabe de inspeccionar, de catalogar y precintar en bolsitas trocitos de mi madre, vaya al patio. Tiéndase en el suelo y escuche.

ESCENA 4

(Casa de Manuela. MANUELA y JULIA, con SERGIO en un capazo. Intenso olor al café que prepara MANUELA.)

MANUELA.- *(Indicándole dónde dejar el capazo con SERGIO.)* Por aquí. Tendríamos que haber pasado la noche en el pueblo.

JULIA.- Manu, llevamos cuatro días en el pueblo. Tendríamos que haber venido a tu casa a dormir todas las noches, solo se tarda hora y media.

MANUELA.- Dijeron que teníamos que estar disponibles.

JULIA.- Estoy harta de estar disponible, estoy harta de dormir en el hostel, de hablar con gente que no conozco y de responder preguntas que no sé cómo contestar.

MANUELA.- Lo decía por el crío. Habría estado más a gusto.

JULIA.- Ha venido dormido, ni ha llorado.

MANUELA.- Lleva *cuatro días* llorando.

JULIA.- Es un bebé.

MANUELA.- Se ha pasado todo el entierro berreando.

JULIA.- Tú también. ¿Te importa si me quito los zapatos? Es bonito, tu piso.

MANUELA.- Es una mierda. Pero está en el centro.

JULIA.- Es... acogedor.

MANUELA.- Llámalo como quieras, no va a crecer porque digas que es grande.

JULIA.- Vives sola. Y te pasas el día fuera de casa. ¿No sales con nadie?

MANUELA.- A veces. Nada serio.

JULIA.- ¿Sigues con eso de la galería de arte?

MANUELA.- Eso de la galería es mi trabajo.

JULIA.- Eres un caso, Manuela.

MANUELA.- Toma.

(MANUELA le da unas zapatillas de estar por casa. JULIA se queda mirándolas.)

MANUELA.- Están sin estrenar.

JULIA.- ¿De dónde las has sacado?

MANUELA.- Las he comprado.

JULIA.- Son como las de papá.

MANUELA.- Qué va.

JULIA.- Son como las que mamá le compraba a papá.

MANUELA.- ¿No las quieres?

JULIA.- Prefiero estar descalza.

(Silencio.)

MANUELA.- He cogido las cartas del buzón. Facturas y propaganda. Le he dicho a la vecina que si lo ve lleno, le diga al cartero que meta las cartas por debajo de la puerta. Iba a dejarle una llave, pero no me fío.

JULIA.- Los del pueblo dicen que es majo.

MANUELA.- No me fío de la vecina. *(Repasando las cartas.)* Banco, el agua, otra del banco, propaganda, la luz. Hay que llamar y darlos de baja. El teléfono...

JULIA.- Bueno, deja eso ahora.

MANUELA.- ¿Lo vas a hacer tú? ¿Te vas a encargar tú?

JULIA.- ¿Por qué no?

MANUELA.- Porque no lo has hecho en años.

JULIA.- Pues lo hago ahora. Dame las cartas, anda. *(Pausa breve. Mientras ojea las cartas.)* ¿A ti qué te han preguntado?

MANUELA.- Lo mismo que a ti, supongo.

JULIA.- ¿Vas a testificar?

MANUELA.- Yo no estaba allí cuando pasó.

JULIA.- Yo tampoco.

MANUELA.- ¿Tú vas a testificar?

JULIA.- La policía dice que necesitan hacerse a la idea de cómo se comportaba y de por qué ha podido hacerlo.

MANUELA.- ¿Y se lo vas a decir tú? En quince años has pisado esa casa, ¿cuántas?, ¿diez, doce veces?

JULIA.- No *quiero* testificar; pero hablaba con mamá todas las semanas y—

MANUELA.- ¿Y qué, le preguntabas, “Oye, mamá, tienes idea de por qué mi hermano puede querer asesinarte”? *(Pausa.)* Perdona.

JULIA.- Has despertado al niño.

(Silencio.)

MANUELA.- No está llorando.

JULIA.- Da igual, lo has despertado.

(Sale JULIA. MANUELA intenta calmarse. Enseguida entra JULIA con SERGIO, un bebé dormido y arropado, en brazos.)

JULIA.- Tienes razón, tendríamos que haber pasado la noche en el pueblo en vez de estar aquí molestándote. *(Coge sus cosas.)*

MANUELA.- Julia, ¿adónde vas? Es muy tarde.

JULIA.- Sergio se va a pasar la noche llorando y no va a dejarte dormir.

MANUELA.- ¿Qué vas a hacer, salir por esa puerta y estar otros tres años sin hablarme?

(Conciliadora.) Acabamos de enterrar a mamá. Solo estamos tú y yo.

JULIA.- Te invité al bautizo de Sergio. No viniste, pero te invité. *Tú* llevas tres años sin hablarme, sin verme, ni siquiera conoces a mi marido, y si no llega a ser porque tuve que venir corriendo hace cuatro días porque mamá había muerto tampoco conocerías a mi hijo. Y ahora te importo, ¿no? Ahora que te ves sola, te importo.

MANUELA.- Mamá no ha muerto, Julia, Marcos la ha asesinado.

JULIA.- Sigue siendo nuestro hermano.

MANUELA.- Marcos es un asesino. Estamos solas, Julia. Y Marcos es un asesino.

[...] (Extracto)